Búsqueda, 13(1). Enero-Junio, 2026. e-ISSN 2500-5766

DOI: 10.21892/01239813.814 **Artículo de Investigación**

Hermenéutica y Conciencia Metódica en la Investigación Cultural para la Paz en Montes de María, Sucre (2005–2024)

Hermeneutics and Methodical Awareness in Cultural Research for Peace in Montes de Maria, Sucre (2005–2024)

Jaime E. Trespalacios-Martínez[1]

Recibido: 15-10-2025. **Aceptado:** 12-03-2026. **Publicado:** 14-04-2026.

RESUMEN

Este artículo analiza cómo la gestión cultural puede contribuir a la construcción de paz en el departamento de Sucre (Colombia), incorporando los principios de equidad de género e inclusión. **Objetivo**: Analizar cómo las prácticas culturales y artísticas fortalecen la paz, la equidad de género y la inclusión social, promoviendo memoria colectiva, diálogo comunitario y liderazgo local, con especial atención a mujeres, jóvenes y comunidades afrodescendientes e indígenas. **Método**: se empleó un enfoque cualitativo, basado en la revisión documental, entrevistas exploratorias y el análisis hermenéutico-interpretativo de fuentes primarias (entrevistas a gestores culturales) y secundarias (literatura académica e informes institucionales), así como de los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos de investigación. La interpretación se sustentó en la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer, destacando la fusión de horizontes y el lenguaje como mediador de la comprensión. **Resultados**: Las prácticas culturales —festivales, talleres comunitarios, educación artística y expresiones como el bullerengue y la gaita— funcionan como catalizadores de reconciliación y desarrollo social. Estas permiten resignificar las memorias del conflicto, fortalecer la identidad territorial y promover liderazgo local, el empoderamiento colectivo y la ciudadanía cultural. La inclusión activa de mujeres, jóvenes y comunidades históricamente marginadas evidencia la construcción de espacios horizontales de toma de decisiones, lo que fomenta la equidad de género y la cohesión social. **Conclusiones**: La gestión cultural, entendida desde un enfoque hermenéutico y de diálogo comunitario, se consolida como herramienta estratégica para la transformación social, la garantía de no repetición de la violencia y la orientación de políticas públicas de paz y desarrollo inclusivo. La articulación entre memoria, arte, educación y liderazgo comunitario demuestra que la cultura es un motor de reconciliación sostenible y de participación activa desde la base social, incluso en contextos de recursos y trabajo de campo limitados.

Palabras clave: Gestión cultural, construcción de paz, hermenéutica, equidad de género, inclusión social, memoria colectiva, liderazgo comunitario, identidad cultural.

[1] PhD. (C) en Diseño, Evaluación y Dirección de Proyectos. Universidad Internacional Iberoamericana. Director de la Fundación Hijos de la Sierra Flor, Sincelejo, Colombia. Email: elpropio1965@gmail.com. ORCID: https://orcid.org/0009-0000-2008-0325

Como citar (APA): Trespalacios-Martínez, J. (2026). Hermenéutica y Conciencia Metódica en la Investigación Cultural para la Paz en Montes de María, Sucre. *Búsqueda*, *13*(1), 1-14. https://doi.org/10.21892/01239813.814

ABSTRACT

The article analyzes how cultural management can contribute to peacebuilding in the department of Sucre (Colombia), incorporating principles of gender equity and inclusion. **Objective**: To analyze how cultural and artistic practices strengthen peace, gender equity, and social inclusion by promoting collective memory, community dialogue, and local leadership, with special attention to women, youth, and Afro-descendant and Indigenous communities. **Method**: A qualitative approach was employed, based on document review, exploratory interviews, and hermeneutic-interpretative analysis of primary sources (interviews with cultural managers), secondary sources (academic literature and institutional reports), as well as on the results obtained from the application of research instruments. The interpretation was grounded in Hans-Georg Gadamer's hermeneutics, emphasizing the fusion of horizons and language as a mediator of understanding. **Results:** Cultural practices —festivals, community workshops, arts education, and artistic expressions such as bullerengue and gaita— function as catalysts for reconciliation and social development. They allow for the re-signification of conflict memories, strengthen territorial identity, and promote local leadership, collective empowerment, and cultural citizenship. The active inclusion of women, youth, and historically marginalized communities demonstrates the creation of horizontal decision-making spaces, fostering gender equity and social cohesion. **Conclusions:** Cultural management, understood from a hermeneutic and community dialogue perspective, consolidated as a strategic tool for social transformation, the prevention of the recurrence of violence, and the orientation of public policies toward peace and inclusive developmen. The integration of memory, art, education, and community leadership demonstrates that culture serves as a driver of sustainable reconciliation and active participation from the social base, even with limited resources and fieldwork.

Keywords: Cultural management, peacebuilding, hermeneutics, gender equity, social inclusion, collective memory, community leadership, cultural identity.

INTRODUCCIÓN

La gestión cultural se ha consolidado como una herramienta estratégica para promover la paz, fortalecer la cohesión social y visibilizar identidades diversas en territorios afectados por el conflicto armado. En el departamento de Sucre, especialmente en la región de Montes de María, las huellas de la violencia —masacres, desplazamientos y desestructuración económica— han generado profundas heridas colectivas que exigen procesos de reconstrucción simbólica y social. Frente a este escenario, la investigación propone analizar cómo las prácticas culturales pueden convertirse en vehículos de reconciliación, equidad de género e inclusión social, aun cuando los recursos y el trabajo de campo sean limitados.

La cultura, reconocida por la Unesco (2023) como eje esencial del desarrollo sostenible, define la identidad humana y promueve la inclusión y la equidad. Su integración en las políticas públicas es clave para garantizar que el desarrollo esté centrado en las personas. En la Agenda 2030, la cultura y la creatividad se consolidan como pilares del progreso sostenible, lo que impulsa su incorporación en los planes nacionales y el aumento de las inversiones culturales; no obstante, persisten retos como la escasa financiación, la falta de indicadores sobre creatividad y las desigualdades en el acceso a la cultura (Unesco, 2022). Asimismo, las acciones en salud, bienestar (ODS 3) y educación (ODS 4) son más efectivas cuando se consideran los contextos culturales locales. La meta 4.7 del ODS 4 resalta la necesidad de una educación que promueva la diversidad cultural, la paz y la sostenibilidad, evidenciando que la cultura es un componente transversal del desarrollo humano (Unesco, 2015).

El enfoque teórico se sustenta en la hermenéutica de Gadamer (1999), para quien la comprensión es un proceso histórico, dialógico y situado, mediado por el lenguaje y por la tradición, y, en este sentido, configura nuestros prejuicios y modos de interpretar. Sus conceptos de *fusión de horizontes* y del lenguaje como "ámbito donde acontece la comprensión" permiten interpretar la cultura como un espacio vivo de encuentro de saberes, donde las memorias colectivas se resignifican y las comunidades generan nuevos sentidos de convivencia (Gadamer, 1993, 1998, 1999). A este marco

se integran los aportes de Luis Gama, quien resalta que para Gadamer la comprensión no deriva de procedimientos técnicos, sino de la interacción dinámica entre intérprete, lenguaje y mundo. En este sentido, *método* implica apertura al sentido y disponibilidad para ser interpelados. Gama (2021) identifica tres principios centrales del pensar hermenéutico: reconocer el *topos* de la comprensión —las relaciones de sentido que nos vinculan con lo interpretado—; aplicar un principio de corrección que permita revisar y mejorar de manera continua nuestras interpretaciones y autocomprensiones; y cultivar una sensibilidad para el acontecer, es decir, la capacidad de escuchar las variaciones del sentido que emergen en los fenómenos. Con ello, Gama (2021) subraya que la hermenéutica gadameriana es una filosofía de la apertura, el sentido y la transformación.

Por su parte, Rosales-Veítia et al. (2024) profundizan en la comprensión como un proceso histórico, dialógico y abierto, en el que no existen métodos fijos, sino una disposición a escuchar el acontecer del sentido. Coinciden con Gama en resaltar la precomprensión, la fusión de horizontes y la corrección continua como claves del círculo hermenéutico, reafirmando que comprender implica transformar y ser transformado.

De igual manera Benito (2024) aliena su pensamiento con Gama y con Gadamer al reafirmar que este proceso es histórico, dialógico y abierto al acontecer del sentido. En este marco, coincide en que no hay métodos técnicos fijos, sino una disposición a escuchar, corregir y ampliar horizontes. Así, integra la tradición gadameriana, destacando la interacción entre lenguaje, mundo e intérprete como base del comprender.

Un aporte importante lo plantea Díaz (2024), quien propone una perspectiva hermenéutico-platónica, siguiendo a Gadamer, para abordar la educación como un proceso dialógico donde el sentido emerge de la relación entre intérprete, lenguaje y contexto. Asimismo, invita a trascender enfoques cientificistas y a asumir la interpretación, la historicidad y la apertura al sentido como fundamentos de una comprensión educativa más profunda.

En esta misma línea, Caro Parrado (2018) y Lara Ramos (2023) muestran cómo la música de gaitas, el bullerengue y otras expresiones artísticas constituyen espacios de diálogo entre pasado y presente, permitiendo resignificar la memoria del conflicto y reconstruir la identidad territorial.

Desde esta articulación teórica, la gestión cultural se entiende no solo como un conjunto de actividades artísticas o patrimoniales, sino como un proceso de transformación social que promueve la participación de mujeres, jóvenes y comunidades históricamente marginadas. Esta investigación, apoyada en revisión documental, análisis hermenéutico y entrevistas exploratorias, busca mostrar que, incluso con un trabajo de campo reducido, es posible aportar a las políticas públicas de paz y desarrollo inclusivo, fortaleciendo el tejido social y garantizando la no repetición de la violencia en Sucre.

Objetivos

1. Analizar cómo las prácticas culturales y artísticas en los Montes de María fortalecen la memoria colectiva, el diálogo comunitario y el liderazgo local, contribuyendo a la construcción de paz, la equidad de género y la inclusión social.

2. Proponer lineamientos conceptuales y metodológicos para la gestión cultural como herramienta de transformación social y de reconciliación en contextos de posconflicto, promoviendo su sostenibilidad y articulación con comunidades e instituciones locales.

MÉTODO

Enfoque, diseño y alcance

La investigación siguió un enfoque cualitativo de carácter hermenéutico-interpretativo. En la revisión documental y bibliográfica, se analizaron textos de Hans-Georg Gadamer, Jürgen Habermas, Paul Ricoeur y Paulo Freire, entre otros autores, junto con estudios históricos y socioculturales sobre los Montes de María (Sucre).

El análisis crítico de fuentes secundarias se hizo con base en informes de memoria histórica, publicaciones académicas y registros institucionales que documentan prácticas culturales locales. Para la interpretación hermenéutica se aplicaron los conceptos de *fusión de horizontes* y del *lenguaje como mediador* (Gadamer), así como la noción de *identidad narrativa* (Ricoeur), con el fin de comprender cómo las prácticas culturales contribuyen a la construcción de paz.

Asimismo, se llevó a cabo una consulta exploratoria de campo limitada, mediante la realización de breves entrevistas no estructuradas a dos gestores culturales, usadas únicamente para contrastar hallazgos de la revisión documental.

La investigación analiza prácticas culturales desarrolladas durante el período 2005–2024, correspondiente al posconflicto reciente en Montes de María, caracterizado por procesos de memoria histórica, fortalecimiento organizativo y consolidación de iniciativas culturales comunitarias.

Población y muestra

La población de referencia comprende actores culturales y comunitarios vinculados a procesos de construcción de paz en el departamento de Sucre, con énfasis en la región de Montes de María. Este universo incluye un total de 30 personas, entre gestores culturales, líderes comunitarios, mujeres, jóvenes y representantes de organizaciones sociales que promueven iniciativas artísticas, productivas y de memoria histórica orientadas a la reconciliación, la equidad de género y la inclusión social.

Dada la naturaleza cualitativa y exploratoria de la investigación, la muestra fue intencional y no probabilística. Se seleccionaron de manera deliberada informantes clave que tuvieran experiencia directa en procesos de gestión cultural y construcción de paz en el territorio. La muestra quedó constituida por dos gestores culturales locales, uno de ellos con trayectoria en proyectos artísticos comunitarios, y otro en iniciativas de memoria y reconciliación.

Igualmente, se empleó un muestreo por criterios (intencional o de conveniencia), apropiado para estudios hermenéuticos en los que se busca obtener información profunda y significativa a partir de participantes que posean conocimientos específicos sobre el fenómeno investigado. Los criterios de inclusión consideraron:

- Experiencia mínima de tres años en procesos de gestión cultural o comunitaria.
- Participación en proyectos orientados a la paz, la equidad de género o la inclusión social en Montes de María.
- Disponibilidad y disposición para brindar entrevistas en profundidad.

Esta estrategia permitió acceder a relatos y perspectivas que enriquecen el análisis hermenéutico y complementan la revisión documental, proporcionando evidencias cualitativas que fortalecen la interpretación de las prácticas culturales como herramientas de reconciliación y transformación

social.

Instrumentos

Para este estudio de enfoque cualitativo y hermenéutico se emplearon dos instrumentos principales, complementados entre sí, para lograr una comprensión profunda del fenómeno investigado:

1. Guía de entrevista semiestructurada

Descripción: se diseñó una guía flexible con preguntas abiertas, orientadas a explorar las experiencias, percepciones y reflexiones de los gestores culturales sobre las prácticas culturales que contribuyen a la paz, la equidad de género y la inclusión en Montes de María.

Ejes temáticos:

- Cultura y memoria como herramientas de paz.
- Participación e inclusión social con enfoque de género y diversidad.
- Educación y arte como procesos de transformación social.
- Retos y proyecciones de la gestión cultural en contextos de posconflicto.

La entrevista semiestructurada permitió un diálogo abierto que favoreció la construcción de significados compartidos y la interpretación hermenéutica de los discursos.

2. Selección de documentos para el análisis

Descripción: se seleccionaron fuentes secundarias (libros, artículos académicos, informes de memoria histórica, documentos institucionales y estudios previos) para obtener la información pertinente. Los criterios de análisis fueron los siguientes: autores, año de publicación, tipo de documento, aportes teóricos, evidencias de prácticas culturales, enfoque de género e inclusión, y relevancia para la construcción de paz. Este proceso facilitó la organización de los datos y el posterior análisis hermenéutico, permitiendo identificar patrones, categorías y relaciones entre las distintas fuentes.

En conjunto, estos documentos posibilitaron integrar la voz de los actores locales con el análisis crítico de la literatura, fortaleciendo la interpretación de la gestión cultural como herramienta de construcción de paz con equidad de género e inclusión social.

Análisis de datos

Se realizó un análisis cualitativo de carácter hermenéutico de las entrevistas semiestructuradas a gestores culturales de Montes de María, complementado con revisión documental. Las transcripciones se analizaron de forma reflexiva para identificar unidades de sentido, sin emplear matrices predefinidas, permitiendo que las categorías emergieran de manera natural.

El diálogo interpretativo, guiado por la hermenéutica de Gadamer y los aportes de Habermas, Ricoeur y Freire, reveló cómo las prácticas culturales —arte, rituales comunitarios e iniciativas productivas— actúan como herramientas de paz, equidad de género e inclusión social.

Las categorías principales se realizaron según cuatro ejes clave evidenciados en las entrevistas. Primero, memoria y resiliencia cultural, que destaca la recuperación de la memoria histórica, la resignificación del dolor mediante música, danza, teatro y rituales, así como la transmisión de saberes que fortalecen la identidad territorial. Segundo, participación e inclusión social, que resalta el liderazgo

de mujeres, jóvenes y comunidades étnicas en espacios de diálogo equitativo, impulsando el reconocimiento de la diversidad cultural y de género. Tercero, arte y educación para la paz, que subraya la educación artística como motor de transformación social, promoviendo valores de convivencia, respeto y empatía, y generando oportunidades productivas a través de expresiones creativas. Y cuarto, gestión cultural y sostenibilidad, que aborda las estrategias comunitarias de autogestión y financiamiento, la incidencia en políticas públicas y los retos de continuidad y articulación con instituciones y redes de apoyo.

Consideraciones éticas

Esta investigación se llevó a cabo respetando los principios éticos fundamentales y garantizando la confidencialidad, el consentimiento informado y el respeto por la autonomía de las y los participantes. Antes de la recolección de datos, se informó a cada persona sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación y el uso de la información recopilada. Se aseguraron condiciones de anonimato y privacidad, protegiendo la identidad de los participantes en las entrevistas, grupos focales y encuestas. Además, se promovió un ambiente de diálogo abierto y seguro, evitando cualquier forma de coacción o sesgo en la obtención de los testimonios.

El estudio se enfocó en la integridad y veracidad de los datos, aplicando un proceso riguroso de análisis y triangulación para evitar interpretaciones erróneas o sesgadas. Asimismo, se respetaron las dinámicas culturales y comunitarias, reconociendo los saberes tradicionales como parte del patrimonio inmaterial de las comunidades participantes. Finalmente, los resultados fueron compartidos con los actores vinculados, fomentando una devolución ética del conocimiento, que contribuye a la reflexión y al fortalecimiento de las iniciativas culturales en el territorio.

RESULTADOS

1. Cultura, memoria e identidad territorial: resignificación y resiliencia

La reconstrucción de la memoria histórica emerge como una práctica esencial para procesar el trauma colectivo en Montes de María. A través de expresiones como el bullerengue, la cumbia, la gaita, el fandango, la medicina y las comidas tradicionales, el teatro comunitario y los rituales espirituales, las comunidades no solo evocan los hechos de violencia, sino que los resignifican, transformando el dolor en una fuerza colectiva.

Esta memoria viva permite a las nuevas generaciones comprender su historia, honrar a las víctimas y fortalecer el sentido de pertenencia territorial. La memoria, así entendida, se convierte en un motor de resiliencia, ya que no se limita a un ejercicio de recuerdo, sino que alimenta procesos de sanación, cohesión social y proyección de un futuro en paz. Asimismo, se resignifica en el marco de festivales, ferias y encuentros culturales que tienen lugar en el territorio, donde no solo se recupera la tradición cultural, sino que moviliza el sector empresarial, la economía local y la visibilización de las comunidades.

Figura 1. *Impacto del VIII Festi María 2024 en María la Baja*



Nota. Informe de medición de impacto Festimaría 2024, por Icultur, 2024. https://icultur.gov.co/Documentos/Transp_InformesGestion/%20Informe%20de%20Medicion%20de%20Impacto%20Festimaria%202024__2024-07-04_123725.pdf

> "Indiscutiblemente la cultura Montemariana unifica toda una subregión, permitiéndonos la permanencia de tradiciones que nos permiten la apropiación del territorio, generando crecimiento social y espiritual. Generando este tipo de convivencia nos permite sanar el alma" (Puello, 2018).

2. Cultura y convivencia: participación inclusiva y liderazgo comunitario

Las mujeres, las y los jóvenes y las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas han asumido un papel protagónico en la gestión cultural como herramienta para la construcción de paz. Su liderazgo se refleja en la creación de espacios de participación equitativa y horizontal, donde las decisiones se toman colectivamente y se reconoce el valor de la diversidad étnica y de género. Esta participación activa fortalece el tejido social, promueve el diálogo intercultural y genera procesos de empoderamiento que permiten a los actores locales convertirse en gestores de su propio desarrollo. La inclusión deja de ser un ideal para transformarse en una práctica cotidiana que impulsa el cambio social desde la base comunitaria.

3. Vínculo intergeneracional y comunidad

La educación artística —música, danza, pintura, narración oral y teatro— se consolida como una herramienta pedagógica capaz de fomentar valores de convivencia, respeto y empatía. Estas prácticas no solo generan espacios de esparcimiento, sino que estimulan la creatividad y el pensamiento crítico, ofreciendo a niños, niñas y jóvenes alternativas frente a la violencia y la exclusión. Además, las expresiones artísticas se convierten en oportunidades productivas, abriendo caminos de empleo y emprendimiento cultural. De esta manera, arte y educación actúan como catalizadores de la reconciliación y el desarrollo, contribuyendo a la construcción de una paz sostenible y participativa.

> "Desde el arte y la cultura se puede contribuir a la sanación de las personas afectadas por el conflicto, contribuyendo al mejoramiento de la salud mental y el bienestar emocional. El arte puede utilizarse como terapia para resolver problemas psicológicos y mejorar la comunicación" (Neves, 2018).

4. Arte y educación como procesos transformadores

La gestión cultural autogestionada, impulsada por colectivos locales, ha demostrado ser una estrategia eficaz para consolidar procesos de paz. Estas acciones, que van desde festivales de música hasta talleres de memoria, inciden en políticas públicas municipales y departamentales al visibilizar las demandas de las comunidades y proponer soluciones desde el territorio. Igualmente, articula saberes ancestrales con propuestas contemporáneas, fortaleciendo la cohesión social y posicionando la cultura como un eje central del desarrollo. Su capacidad para conectar a las comunidades con actores institucionales la convierte en una herramienta estratégica para garantizar la no repetición de la violencia.

5. Articulación y sostenibilidad

La continuidad de las iniciativas culturales depende de su articulación con redes de apoyo, instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y fuentes de financiamiento comunitario. La sostenibilidad requiere procesos de formación en autogestión, liderazgo y planeación, con el fin de fortalecer la autonomía local. El establecimiento de alianzas estratégicas y la búsqueda de recursos diversificados son claves para mantener y expandir proyectos culturales que promuevan la paz. Estas redes no solo aseguran la permanencia de las prácticas culturales, sino que también amplían su impacto, garantizando que las acciones de memoria, arte y educación sigan contribuyendo al bienestar y la reconciliación en la región.

> "Hay que transformar el Territorio, desarrollando y ofreciendo los elementos culturales que se enfocan en la Paz, a nosotros nos ha ido bien inyectando recursos a las SIV[1], para generar ingresos y resolver necesidades, en Paz y mitigando el Cambio Climático" (Puello, 2018).

DISCUSIÓN

La interpretación de los resultados se sustenta en la teoría hermenéutica de Hans-Georg Gadamer (1993, 1998), particularmente en sus conceptos de fusión de horizontes y lenguaje como mediador de la comprensión, los cuales permiten entender la gestión cultural como un proceso dialógico, histórico y colectivo. En este sentido, las prácticas culturales en Montes de María no se conciben como simples expresiones artísticas, sino como escenarios donde se construyen significados compartidos, se reinterpretan las memorias y se generan nuevas posibilidades de convivencia. El diálogo entre tradición y presente —base de la comprensión gadameriana— se refleja en la forma en que las comunidades articulan sus saberes ancestrales con propuestas contemporáneas orientadas en la construcción de paz.

1. Cultura, memoria e identidad territorial: resignificación y resiliencia

La categoría *Memoria como motor de resiliencia* se articula directamente con los fundamentos hermenéuticos de Hans-Georg Gadamer (1993, 1998), para quien la comprensión emerge del diálogo entre pasado y presente mediante la fusión de horizontes. En Montes de María, prácticas como el bullerengue, el fandango, la gaita y el teatro comunitario no solo preservan la tradición, sino que permiten a las nuevas generaciones resignificar el dolor heredado y construir sentidos compartidos. El lenguaje —elemento central en Gadamer (1999) — actúa como mediador en este proceso: canciones, relatos orales y rituales se convierten en espacios de interpretación donde la memoria se transforma en resiliencia y cohesión social.

[1] Soluciones Integrales de Vida. Proyectos productivos integrales, vinculantes, sanadores y constructores de territorio.

Los hallazgos evidencian que estas expresiones culturales funcionan como escenarios donde pasado y presente se encuentran y dialogan, reafirmando la idea gadameriana de que comprender supone ser interpelados por la tradición y abrirse a nuevos horizontes. Así, la memoria colectiva no solo recuerda hechos traumáticos, sino que los resignifica, posibilitando procesos de sanación y fortaleciendo la identidad territorial.

Los aportes de Gama (2021) y Rosales-Veítia et al. (2024) refuerzan esta comprensión al destacar que la hermenéutica requiere apertura al sentido y una revisión continua de las interpretaciones. En las prácticas culturales observadas, esta apertura se expresa en la capacidad de las comunidades para transformar sus narrativas del conflicto mediante acciones colaborativas que integran arte, tradición y participación social. Asimismo, Benito (2024) coincide en que la comprensión es un proceso histórico y dialógico que se construye en la interacción entre lenguaje, mundo y experiencia, lo cual se evidencia en la manera en que gestores y colectivos culturales reinterpretan sus vivencias y proyectan nuevos futuros posibles. A su vez, esta perspectiva se refleja en las experiencias reseñadas por Murillo Ramírez (2018) y Díaz (2023), quienes documentan las iniciativas comunitarias que descentralizan la paz y promueven la participación horizontal de mujeres, jóvenes y comunidades étnicas en Montes de María. Estas iniciativas se reflejan en los testimonios y representaciones artísticas que convierten el recuerdo del conflicto en narrativas de resistencia y esperanza. Este enfoque también dialoga con los estudios del Centro Nacional de Memoria Histórica (2019) y los relatos de Rivera Maturana (s.f.), donde la reconstrucción de la memoria se entiende como un proceso narrativo que vincula trauma, resistencia y esperanza. De este modo, la memoria deja de concebirse como algo fijo para asumirse como un relato en continua refiguración que articula pasado y futuro.

En conjunto, estos enfoques muestran que la memoria en Montes de María no es un archivo estático, sino un proceso vivo de diálogo, aprendizaje y emancipación, capaz de fortalecer la resiliencia y la construcción de paz. Esta perspectiva se evidencia en las estrategias descritas por el Ministerio de las Culturas (2022) y la Ley 1516 de 2012, que promueven la participación de niñas, niños y jóvenes en procesos culturales como forma de aprendizaje emancipador.

Las prácticas culturales fortalecen la confianza comunitaria, entendida como una condición esencial para la convivencia. Mientras la violencia suele alimentarse del miedo, el desprecio y la ruptura del tejido social, festivales, talleres y encuentros culturales generan reconocimiento mutuo y diálogo.

Recomendación derivada: Incluir la cultura de manera transversal en políticas públicas de paz.

2. Cultura y convivencia: participación inclusiva y liderazgo comunitario

Los descubrimientos muestran que la participación inclusiva y el liderazgo comunitario en Montes de María son prácticas activas que fortalecen la resiliencia social y la cohesión territorial. Mujeres, jóvenes y comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas participan en procesos culturales con un liderazgo horizontal y colaborativo, donde las decisiones se construyen colectivamente, reconociendo la diversidad étnica y de género. Esta dinámica refleja la perspectiva de Gadamer (1993, 1998, 1999), según la cual la comprensión surge de la interacción entre intérprete, lenguaje y mundo. Las comunidades actúan como intérpretes de su propia historia, resignificando memorias de conflicto y generando nuevos sentidos de pertenencia.

Autores como Gama (2021) y Rosales-Veítia et al. (2024) destacan que la comprensión hermenéutica requiere apertura, corrección continua y diálogo, lo que se evidencia en la integración de saberes ancestrales con propuestas contemporáneas, adaptando la cultura a las necesidades locales y promoviendo inclusión social. Esta participación no solo empodera individual y colectivamente, sino

que también construye ciudadanía cultural. Lo anterior está en línea con los postulados de Benito (2024) y Díaz (2024), quienes conciben educación y liderazgo como procesos dialógicos transformadores.

La gestión cultural demuestra que la inclusión impulsa sostenibilidad y articulación territorial. Como señalan Caro Parrado (2018) y Lara Ramos (2023), las expresiones artísticas constituyen espacios de transformación social, fortaleciendo la cohesión y la capacidad comunitaria para incidir en políticas de construcción de paz y desarrollo sostenible.

Finalmente, la transmisión intergeneracional de saberes —bullerengue, gaita, gastronomía, medicina tradicional— fortalece la autoestima colectiva y el sentido de pertenencia. Así, si bien la violencia se asocia al desarraigo y a la desvalorización de lo propio, la reafirmación cultural actúa como un mecanismo preventivo.

3. Vínculo intergeneracional y comunidad

Los resultados muestran que el arte y la educación en Montes de María funcionan como herramientas pedagógicas y sociales que transforman la convivencia, la memoria y la identidad territorial. Las prácticas artísticas —música, danza, pintura, narración oral y teatro comunitario— generan espacios de recreación que fomentan valores de respeto, empatía y cooperación, contribuyendo a la prevención de la violencia y la exclusión. Este enfoque se relaciona con los postulados de Gadamer (1993, 1998, 1999), para quien la comprensión es un proceso histórico y dialógico mediado por lenguaje y tradición, lo que permite a niños, jóvenes y adultos resignificar su historia y construir nuevos sentidos de pertenencia.

Según Gama (2021) y Rosales-Veítia et al. (2024), el aprendizaje hermenéutico requiere apertura al sentido, diálogo y revisión continua, evidenciado en la integración de saberes ancestrales con metodologías contemporáneas que promueven la creatividad, el pensamiento crítico y el empoderamiento colectivo. Benito (2024) y Díaz (2024) señalan que los procesos educativos y artísticos fomentan liderazgo, participación y ciudadanía cultural, trascendiendo la enseñanza tradicional.

Finalmente, Caro Parrado (2018) y Lara Ramos (2023) destacan que expresiones como las gaitas y el bullerengue actúan como catalizadores de reconciliación y desarrollo, generando oportunidades económicas y fortaleciendo la cohesión social. De este modo, arte y educación se consolidan como estrategias transformadoras para la construcción de paz y el desarrollo inclusivo desde la base comunitaria.

Valorar a las personas mayores como portadoras de memoria fortalece el respeto, el afecto y la cohesión familiar y comunitaria. El desprecio por la herencia cultural puede debilitar la identidad colectiva.

4. Arte y educación como procesos transformadores

Se encuentra que la gestión cultural en Montes de María actúa como una estrategia efectiva para la construcción de paz, al articular prácticas artísticas, memoria histórica y participación comunitaria. Los colectivos locales, mediante festivales, talleres de memoria y otras iniciativas, logran visibilizar las demandas de las comunidades y proponer soluciones desde el territorio, fortaleciendo la cohesión social y promoviendo la reconciliación. Esta dinámica se relaciona con Gadamer (1993, 1998, 1999), quien concibe la comprensión como un proceso histórico y dialógico; en este sentido, las comunidades,

al interactuar con su cultura, resignifican experiencias de conflicto y generan nuevos sentidos de pertenencia.

Autores como Gama (2021) y Rosales-Veítia et al. (2024) destacan la importancia del diálogo, la apertura al sentido y la revisión continua, principios que se reflejan en la manera en que los líderes comunitarios integran saberes ancestrales con propuestas contemporáneas, promoviendo empoderamiento y participación. Caro Parrado (2018) y Lara Ramos (2023) señalan que las expresiones artísticas fortalecen la cohesión social y crean espacios de reconciliación. En este sentido, la gestión cultural se consolida como una herramienta estratégica que vincula comunidad, memoria y políticas públicas para contribuir a procesos de paz y desarrollo inclusivo desde el territorio.

Asimismo el arte y la educación artística contribuyen a la formación en valores, pensamiento crítico y oportunidades productivas. No se presentan como soluciones absolutas, sino como estrategias que aportan a la transformación social.

5. Articulación y sostenibilidad

Los resultados evidencian que la sostenibilidad de las iniciativas culturales en Montes de María depende de su articulación con redes comunitarias, instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y fuentes de financiamiento local. La formación en autogestión, liderazgo y planeación fortalece la autonomía de los colectivos, asegurando la continuidad de proyectos de memoria, arte y educación. Gadamer (1993, 1998) resalta la comprensión como un proceso dialógico y situacional; en este contexto, la interacción entre comunidades y aliados estratégicos permite resignificar saberes y generar aprendizajes compartidos. Caro Parrado (2018) y Lara Ramos (2023) destacan que estas conexiones potencian la cohesión social y amplían el impacto cultural, convirtiendo la colaboración y la gestión estratégica en pilares para garantizar el desarrollo inclusivo y fortalecer iniciativas orientadas a la construcción de paz desde la base comunitaria.

Los documentos de la Unesco (2014, 2015, 2022, 2023) y Hosagrahar (2023) articulan los aportes locales con una visión global, destacando la cultura como eje transversal del desarrollo sostenible y de la inclusión social, en coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Estas referencias complementan la hermenéutica aplicada con una lectura de políticas culturales contemporáneas y una apuesta ética por la diversidad y la equidad.

CONCLUSIONES

- La hermenéutica ofrece un marco fecundo para comprender la cultura como un espacio de diálogo entre historia, lenguaje y territorio. En Montes de María, este enfoque permite leer las expresiones culturales como formas de resistencia y construcción de sentido compartido.

- Las manifestaciones artísticas —como el bullerengue, el fandango, la cumbia, la gaita, la medicina y las comidas tradicionales y el teatro comunitario— no solo preservan la memoria, sino que transforman el dolor en fuerza colectiva, generando procesos de sanación, cohesión y orgullo identitario.

- La gestión cultural, orientada desde la participación comunitaria, contribuye significativamente a procesos de construcción de paz y desarrollo inclusivo, aunque estos no pueden considerarse resultados garantizados, sino dinámicas sociales complejas y permanentes.

- La articulación entre cultura, educación y memoria fortalece el tejido social y abre caminos para una convivencia sostenible. Los saberes ancestrales y las experiencias de vida son el punto de partida para construir metodologías propias de paz territorial.

- En términos generales, el estudio demuestra que la paz en Montes de María se teje desde abajo, en la cotidianidad de quienes han hecho del arte y la palabra su manera de sanar y seguir existiendo. En este sentido, la gestión cultural es más que una estrategia: es una apuesta ética y colectiva por la vida.

- De manera integral, se propone incorporar la cultura de forma transversal en políticas públicas de paz y desarrollo; integrar el patrimonio cultural en los currículos escolares; promover espacios formativos intergeneracionales; fortalecer la autogestión y el liderazgo comunitario; y consolidar alianzas entre colectivos, instituciones y el sector privado para garantizar la sostenibilidad.

- Es necesario articular tradiciones locales con manifestaciones contemporáneas para enfrentar el desinterés cultural derivado de la globalización. Aunque la cultura no garantiza la paz ni el desarrollo, sí contribuye a crear condiciones de cohesión, pertenencia y transformación social sostenible.

Financiación

Este artículo es producto del proceso de investigación en mi proceso de estudiante de doctorado en Ciencias Humanas con la Universidad de los Andes de Venezuela, desarrollado con recursos propios.

Conflicto de intereses

El autor afirma que no existen conflictos de interés al publicar este artículo.

Agradecimientos

Agradecemos a las y los participantes, gestores culturales de Montes de María y aliados estratégicos por su compromiso en el fortalecimiento de la cultura comunitaria.

REFERENCIAS

Benito Torres, J. (2024). La herencia de la filosofía de la vida: una aproximación a la hermenéutica. Dilthey, Heidegger y Gadamer en torno a la vivencia. *Studia Heideggeriana, 13*, 121–143. https://doi.org/10.46605/sh.vol13.2024.239.

Buelvas Díaz, J. I. (2019). *La garganta de la tierra: Música, memoria y conflicto agrario en los Montes de María (Colombia) (1960-2000)* [Tesis de maestría, Universidad Federal de Ceará].

Buelvas Díaz, J. I. (2020). *La esquiva paz de los Montes de María: relatos sobre turismo, monumentos y festivales*. Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co

Caro Parrado, J. (2018). Un fuego de sangre pura, música de gaitas, territorios y paz en los Montes de María. *Cambios y Permanencias, 9*(1), 807–823. https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/8463

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2019). *Juglares de la memoria de los Montes de María* [Documental]. CNMH. https://centrodememoriahistorica.gov.co/juglares-de-la-memoria-de-los-montes-de-maria/

Díaz, I. E. (2023, junio 10). El espacio que descentraliza la paz desde los Montes de María. *Colombia +20, El Espectador*. https://colombia2020.elespectador.com/pais/el-espacio-que-descentraliza-la-paz-desde-los-montes-de-maria

Díaz Rodríguez, J. A. (2024). Hacia una fundamentación hermenéutica-platónica de la pregunta de investigación en el campo educativo. *Revista Redipe, 13*(5). https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/2130

Gama, L. (2021). El método hermenéutico de Hans-Georg Gadamer. *Escritos*, *29*(62), 17-32. https://doi.org/10.18566/escr.v29n62.a02.

Gadamer, H. G. (1993). *Verdad y método I* (5 ed., A. Agud y R. de Agapito, trads.). Sígueme.

Gadamer, H. G. (1998). *Verdad y método II* (M. Olasagasti, trad.). Sígueme.

Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y método I* (8 ed., A. Agud y R. de Agapito, trads.). Sígueme.

Hosagrahar, J. (2023). La salvaguardia y la promoción de la cultura como medios para contribuir a la consecución de los ODS. *Unesco Courier*. https://courier.unesco.org/es/articles/la-cultura-elemento-central-de-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible

Lara Ramos, D. (2023). Tambores de resistencia: música en medio del conflicto armado en Montes de María, Colombia. *Revista Palobra, 23*(2), 191–212. https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.23-num.2-2023-4803

Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2022). *Cultura para la protección de la diversidad de la vida y el territorio: Plan Nacional de Cultura 2022–2032*. Ministerio de las Culturas.

Murillo Ramírez, Ó. (2018). Aprendizajes de construcción de paz en Montes de María. *Revista Polisemia*. https://repository.uniminuto.edu/items/807d3bad-160f-440f-9822-42d45e01a53c

Neves, H., & Chiquillo, B. E. (2018). Metodologías de intervención para la atención del conflicto: Retos y herramientas desde la experiencia de Trabajo Social en Colombia. Dialogo de saberes, intercambio de experiencias. *Comunitania: Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales*, (15), 51-79.

Daniels Puello, A. D. J. (2018). La educación y la cultura política como fundamentos para la democracia en regiones afectadas por la violencia y el conflicto armado. El caso Montes de María. 1990-2018.

Rivera Maturana, D. E. (s.f.). *Cultura, tradición e identidad montemariana. Relatos para la construcción de paz.* Biblioteca Digital Oducal. https://repositorio.javeriana.edu.co/

Rosales-Veítia, J., Mujica-López, Á. y Camacho Guzmán, Y. (2024). *El método fenomenológico-hermenéutico de Gadamer. Algunos aportes para el abordaje del círculo de la comprensión*. *Cátedra Villarreal, 12*(1), 26–34. https://doi.org/10.24039/rcv20241211741

Unesco. (2014). *Igualdad de género: patrimonio y creatividad*. Unesco. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000227453

Unesco. (2015). *Educación 2030: Declaración de Incheon y marco de acción para la realización del ODS 4*. Unesco.

Unesco. (2022). *Repensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público mundial*. Unesco. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380934

Unesco. (2023). *La cultura, elemento central de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Unesco. https://courier.unesco.org/es/articles/la-cultura-elemento-central-de-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible